



HÁSKÓLI ÍSLANDS

Hugvísindasvið

**El terrorismo en la narrativa de
Mario Vargas Llosa**

Ritgerð til BA -prófs í spænsku

Sandra Yildiz Castillo Calle

Október 2014

Háskóli Íslands
Hugvísindasvið
Spænska

El terrorismo en la narrativa de Mario Vargas Llosa

Ritgerð til BA prófs í spænsku

Sandra Yildiz Castillo Calle

Kt.: 160185-3339

Leiðbeinandi: Hólmfríður Garðarsdóttir

Október 2014

Resumen

Este estudio, llevado a cabo para completar la carrera de BA en español, en la Universidad de Islandia, tiene como propósito investigar temas peruanos, en particular el surgimiento y la influencia del terrorismo en la historia y cultura peruana. Al terrorismo aquí se entiende como uno de los acontecimientos más críticos de la realidad peruana en los últimos años. Este hecho tuvo su punto culminante en los años 1980-2000 con el activismo violento de dos grupos guerrilleros, el Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso (PCP-SL) y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA).

La información y material referencial aquí expuestos, son extraídos del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), organismo creado por el Estado peruano para evaluar los hechos acontecidos durante la *guerra popular* declarada por los grupos guerrilleros, así como también de otros estudios importantes. Al mismo tiempo para comprender mejor y evaluar las consecuencias abarcadoras de la guerra en la sociedad peruana, se estudia la representatividad del terrorismo y las influencias sociales y culturales como representadas en la narrativa de Mario Vargas Llosa, en particular las obras *La guerra del fin del mundo* (1981), *Historia de Mayta* (1984) y *Lituma en los Andes* (1993). En primer lugar con el fin de exponer su contenido y en segundo lugar, analizar el tratado temático identificado.

Útdráttur

Í þessari rannsókn sem unnin er til fullnustu BA gráðu í spænsku frá Háskóla Íslands verður gerð grein fyrir sögu þjóðfélagsátaka og hryðjuverka í Perú, sérstaklega á árunum milli 1980 og 2000. Áhrif þeirra á sögu og menningu Perú eru rakin nokkuð ítarlega en sú alda hryðjuverka sem náði hámarki á umræddum árum og hafði viðtækar afleiðingar á þróun samfélagsmála. Mest bar á ofbeldisverkum tveggja hópa: “Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso” (PCP-SL) og “Movimiento Revolucionario Tupac Amaru” (MRTA), auk þjóðarhers landsins.

Rannsóknargögnin koma víða að, en ekki hvað síst eru þau fengin úr skýrslum sannleiksnefndarinnar svokölluðu, sem perúvíska ríkið setti á stofn til að greina, rannsaka og meta þá atburði sem áttu sér stað í uppreisn hryðjuverkahópanna. Öxull greiningarinnar hverfist um að meta hvernig umrædd hryðjuverkastarfsemi og félags- og menningarlegar ástæður, jafnt sem afleiðingar hennar, birtist í ritverkum Mario Vargas Llosa, sérstaklega í skáldsögunum *La guerra del fin del mundo* (1981), *Historia de Mayta* (1984) og *Lituma en los Andes* (1993). Annars vegar er gerð grein fyrir söguþræði bókanna, umfjöllunarefnum þeirra og áherslum, og hins vegar eru birtingarmyndir þjóðfélagsátakanna greindar og þær bornar saman við aðrar heimildir.

Índice

1. Introducción	1
2. Mario Vargas Llosa.....	3
3. El terrorismo en el Perú y su contexto histórico en América Latina.....	5
4. Origen y evolución del Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso (PCP-SL)	9
5. La representatividad del terrorismo en la narrativa de Vargas Llosa.....	16
6. Conclusiones	26
Bibliografía.....	28
Apéndice 1 - Perú.....	31

1. Introducción

Toda la vida he tenido a mi lado gentes así, que me querían y alentaban, y me contagiaban su fe cuando dudaba. Gracias a ellos y, sin duda, también, a mi terquedad y algo de suerte, he podido dedicar buena parte de mi tiempo a esta pasión, vicio y maravilla que es escribir, crear una vida paralela donde refugiarnos contra la adversidad, que vuelve natural lo extraordinario y extraordinario lo natural, disipa el caos, embellece lo feo, eterniza el instante y torna la muerte un espectáculo pasajero (Vargas Llosa 2010).

Así sonaba un fragmento del discurso pronunciado por el reconocido escritor peruano Mario Vargas Llosa (1936) titulado: “Elogio de la lectura y la ficción”, en Estocolmo, el 7 de diciembre del 2010, después de haber sido condecorado el Premio Nobel de Literatura de la Academia Sueca.¹ Con este discurso da su definición y quizás el verdadero sentido de la literatura, haciendo eco de la proclamación presentada por Jorge Panesi al proclamar que: “La literatura será siempre el otro archivo de la historia”.²

El tema de la investigación aquí presentada, uno de los temas de los que Vargas Llosa ha impregnado en sus obras, será el terrorismo y la influencia de éste en la cultura e historia peruana, entendido el terrorismo como uno de los acontecimientos más críticos de la realidad peruana, que tuvo su punto culminante en los años 1980-2000 y se manifestó en particular con el activismo violento de dos grupos que formaron parte de las llamadas guerrillas armadas, es decir, el Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso (PCP-SL) en torno al cual girará este estudio y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA).³ El enfoque se adecuará al desarrollo y evolución del terrorismo en el Perú y su representación en tres de las obras principales de Vargas Llosa: *La guerra del fin del mundo* (1981), *Historia de Mayta* (1984) y *Lituma en los Andes* (1993).

En el capítulo a continuación se expondrá la vida y obras de Vargas Llosa. Seguidamente se introducirá información breve sobre el terrorismo en el Perú y su contexto histórico en América Latina. Del mismo modo, se darán a conocer algunas definiciones del terrorismo, con el fin de aclarar el concepto y ofrecer al lector herramientas apropiadas para captar mejor las implicaciones sociales y culturales sobre la sociedad peruana.

¹ Para más información ver: <https://www.youtube.com/watch?v=HiiwGvOE4kM>

² Jorge Panesi en su artículo “Villa, el médico de la memoria”, publicado en *Archivos de la memoria* (2003, 13-25), declara que: “los archivos de la historia siempre están adulterados, o pueden ser destruidos. Se conserven o desaparezcan, la literatura será siempre el otro archivo” (24).

³ El Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) se habría desarrollado como un grupo guerrillero desde 1989 hasta 2006, es conocido por la toma de la residencia del embajador japonés en Lima en 1996. Carmen de Carlos asegura que este grupo terrorista seguía una ideología de marxismo castrista aplicado en la capital de Cuba, La Habana, y menciona a Víctor Polay como su mayor representante. Cita a la Asociación Pro-Derechos Humanos de la cual obtiene las cifras de personas que fueron víctimas del MRTA. “Las muertes atribuidas al MRTA entre el 1 de enero de 1989 y el 31 de diciembre de 1996 ascienden, según la Asociación Pro Derechos Humanos, a 303 entre civiles y militares” (De Carlos 2008, 137).

Luego se introducirá información breve sobre el desarrollo y la evolución del Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso (PCP-SL) extraída de diferentes fuentes al alcance, de interés sobre este episodio que forma parte de la historia peruana. De modo similar se enfocará la representatividad social y cultural en la narrativa de Vargas Llosa, en particular las obras *La guerra del fin del mundo* (1981), *Historia de Mayta* (1984) y *Lituma en los Andes* (1993), en primer lugar con el fin de exponer su contenido y en segundo lugar, analizar el tratado temático identificado. Finalmente, se dará la respuesta en forma de conclusión a este estudio tomando en cuenta la afirmación de Jorge Panesi sobre la representatividad de la literatura contemporánea.

2. Mario Vargas Llosa

Ahora, con el motivo de facilitar al lector un mejor entendimiento de la relevancia del estudio aquí presentado, vale resaltar que Mario Vargas Llosa nació en Arequipa, en el sur del Perú, el 28 de marzo de 1936.⁴ Después de la separación de sus padres se traslada con sus abuelos maternos a Cochabamba, Bolivia, donde pasa sus primeros años de infancia. Sin embargo, en 1945 regresa al Perú, reside en Piura y con la reconciliación de sus padres en Lima, donde vive su adolescencia y juventud. Ingresa al Colegio Militar Leoncio Prado, seguidamente efectúa estudios de Letras y Derecho en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Obtiene una beca para realizar un doctorado en la Universidad Complutense de Madrid y desde entonces ha residido en diferentes países, como Francia, Inglaterra, Suiza y Estados Unidos, lugares donde ha desempeñado el cargo de profesor de español, periodista y otros. Pero, sobre todo, han sido su refugio donde se ha podido desenvolver libremente a través de su actividad literaria, plasmando diferentes temas de la realidad peruana. Así como afirma Donald L. Shaw al referirse a sus obras: “Pero a la vez que quiere atraer nuestro interés como un Dumas o un John Houston, Vargas Llosa siente paradójicamente el imperativo de abarcar todos los aspectos posibles de la realidad, de crear lo que llama «la novela totalizadora»” (120).

Vargas Llosa también ha tenido un papel protagónico en la actividad política, con una participación directa como candidato en las elecciones presidenciales en el Perú en el año 1990. Sin embargo, será Alberto Fujimori, su contrincante, quien obtiene el triunfo. Posteriormente se establece en Londres y pone toda su dedicación a la literatura. Las novelas que escribe por estos años como apunta José Miguel Oviedo son esencialmente novelas de carácter político (Smith 1997, 829).

El inicio de su trayectoria literaria se sitúa a partir de 1960 con su primera novela, *La ciudad y los perros* (1963), considerada por la crítica sumamente autobiográfica. En ella cuenta su experiencia y la de sus compañeros como alumnos educados bajo un régimen religioso y conservador de la ciudad limeña (Oviedo 1997). Por medio de sus próximas obras entre las que destacan antologías, ensayos, memorias, novelas, relatos y teatro Vargas Llosa llega a ser considerado uno de los integrantes y pensador de las nuevas ideas del llamado *Boom latinoamericano* de los años 60s.⁵ La *Encyclopedia of Latin American Literature*

⁴ Para más información ver apéndice I, págs. 31.

⁵ Este movimiento literario se da a raíz de grandes cambios en el continente entre 1960-1970. Los autores en sus obras, enfatizan la historia, la política y la identidad nacional de Latinoamérica, así mismo, introducen un cambio estructural en la literatura, haciendo uso de innovaciones técnicas y suprimiendo toda barrera entre lo

(1997) clasifica sus obras en dos periodos. Las obras que pertenecen al primer periodo son: La colección de cuentos *Los jefes* (1959), así como las novelas *La ciudad y los perros* (1963), *La casa verde* (1966) y *Conversación en la catedral* (1969). En el segundo periodo se agrupan *Pantaleón y las visitadoras* (1973), *La tía Julia y el escribidor* (1977), *La guerra del fin del mundo* (1981), *Historia de Mayta* (1984), *¿Quién mató a Palomino Molero?* (1986), *El hablador* (1987), *Elogio de la madrastra* (1988) y por último *Lituma en los Andes* (1993) (Oviedo 1997, 828-829). Pero además de estos textos, se puede encontrar una larga lista de obras publicadas hasta la actualidad que lo han hecho acreedor de un considerable número de premios; además del Premio Nobel de Literatura en 2010, el Miguel de Cervantes en 1994, el Planeta en 1993, el Príncipe de Asturias en 1986, el Rómulo Gallegos en 1967, entre otros. Vargas Llosa, es sin lugar a dudas, un gran representante no solo de la literatura peruana, sino también, como dice José Miguel Oviedo, lo han llevado a “ocupar uno de los lugares preeminentes entre los novelistas vivos de América Latina” (Oviedo 1977, 13).

fantástico y lo mundano. Sigue un desarrollo ascendente que va desde la novela de Julio Cortázar *Rayuela* (1963) a la novela cumbre *Cien años de soledad* (1967) de Gabriel García Márquez (1927-2014), (Shaw 1983, 89).

3. El terrorismo en el Perú y su contexto histórico en América Latina

Para situar la representatividad histórica verosímil de la narrativa de Vargas Llosa en uno de los acontecimientos más críticos de la realidad peruana, que tuvo su punto culminante en los años 1980-2000, resulta necesario enfocar en particular dos grupos que formaron parte de las llamadas guerrillas armadas, es decir, el Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso (PCP-SL) y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA), aunque nuestro estudio se enfocará en particular en Sendero Luminoso.

No obstante, para entender mejor el surgimiento de tales guerrillas, será oportuno resaltar que Perú, al igual que otros países de América Latina, se ha visto afectado por regímenes dictatoriales durante la mayor parte del siglo XX. Las dictaduras permanecieron en algunos casos décadas en el poder y debían contar con el apoyo militar para mantenerse en éste. Conocidos son los gobiernos de Porfirio Díaz, presidente de México en nueve ocasiones entre los años 1876-1911, Rafael Leónidas Trujillo Molina en República Dominicana (1930-1961) y Manuel Apolinario Odría en Perú (1948-1956). Por otro lado se dio el traspaso del poder a los hijos, tales fueron los casos de la familia Somoza en Nicaragua (1934-1979) y Francois Duvalier en Haití (1964-1971). Así como otras dictaduras personales que aparecen después de la segunda mitad del siglo XX, que se consideran las más sangrientas, como la de Alfredo Stroessner en Paraguay (1954-1989), Juan María Bordaberry en Uruguay (1972-1976); Augusto Pinochet en Chile (1973-1989); Jorge Rafael Videla y su junta en Argentina (1976-1981) entre otros (Fox 2007).

En todos los casos, estos regímenes fueron interrumpidos, a través del uso de la violencia, en su gran mayoría por parte de las fuerzas armadas que se revelaban para seguir a un nuevo líder. En consecuencia, estos conflictos se tornaron repetidas veces en revoluciones y/o guerras civiles. Vale mencionar la Revolución Mexicana en 1910, la de Bolivia en 1952 y la de Cuba en 1959. Entre 1960 y 1970 siguiendo el ejemplo de Fidel Castro se llevan a cabo una serie de enfrentamientos guerrilleros en varios países como: Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Colombia y Venezuela (Fox 2007). Del mismo modo: “En Argentina, Uruguay y Brasil apareció también el fenómeno de las guerrillas urbanas; especialmente notorios fueron los *tupamaros* en Uruguay y los *montoneros* en Argentina” (Fox 2007, 136).

El hecho de que la situación de injusticias sociales para la mayor parte de la población en los diferentes países siguiera vigente después de la independencia hizo que el siglo XX en Latinoamérica estuviera marcado por luchas de tipo social y económico, por la búsqueda del mejoramiento de las condiciones de vida de la gente sobre todo los indígenas, los mestizos, los mulatos, los campesinos, los antiguos esclavos, es decir, aquellas capas de la población que vivían en condiciones de extrema pobreza sin disfrutar de derecho alguno a la educación o a empleos bien remunerados (Gac-Artigas 2006, 97).

A partir de los 80s se dieron cambios democráticos a lo largo del continente. Son elegidos gobiernos civiles casi en toda América Latina. Sin embargo, esas recientes democracias no eran del todo leales como apunta Arturo A. Fox al observar que: “Las nuevas democracias no siempre eran perfectas y todavía sus gobiernos estaban frecuentemente dominados por personalidades fuertes en la tradición del caudillismo, pero el progreso era evidente” (Fox 2007, 137). En el caso de Perú en 1980 se liberaba de un largo periodo de dictadura con los gobiernos Juan Velasco Alvarado (1968-1975) y Francisco Morales Bermúdez (1975-1980), que terminaron con la elección del arquitecto Fernando Belaúnde Terry. Las esperanzas de la población estaban puestas en una recuperación de la democracia.

El nuevo gobierno debía poner en vigencia y aplicar la Constitución de 1979, que el país se había dado como paso previo a la restauración de la institucionalidad democrática. [...] Quedaba, entonces, en manos del gobierno democrático, y de un Parlamento en donde por primera vez estaban representados todos los partidos, incluidos los de la izquierda marxista incorporados a la legalidad, la responsabilidad de ejecutar la transición democrática en ese momento. El proyecto planteado en la Constitución quedó, sin embargo, rápidamente interferido por el inicio de la violencia que Sendero Luminoso desencadenó contra el Estado y la sociedad peruana, sin que el gobierno ni los partidos políticos atinaran a elaborar una respuesta rápida que cortara de raíz la subversión armada (Comisión de la Verdad y Reconciliación 2003, 11).⁶

No obstante, de acuerdo a lo que revela la cita anterior, el gobierno de Belaúnde de Terry tuvo que enfrentarse a grandes problemas económicos y sociales. Su gobierno planteó la congelación de salarios, la eliminación de subsidios estatales para alimentos básicos y combustibles, además se dio la devaluación de la moneda. Estas agitaciones económicas provocaron protestas, un sin número de huelgas y disturbios a los que Belaúnde reprimió con autoritarismo, promulgando un proyecto de ley que prohibía las huelgas. Al terminar su mandato hubo un ascenso en la inflación, desempleo y Lima se poblaba de gente que llegaba de los pueblos pobres de la sierra en busca del sueño de la capital, pero que luego se tenían que someter a vivir bajo techos inseguros que ellos mismo construían, sin servicios de agua potable y de electricidad (Quintana 2007, 158).

Así también la violencia desatada por Sendero Luminoso en la sierra, tuvo acogida entre las masas campesinas que luego se vieron atrapadas entre dos bandos; Sendero y el ejército peruano encargado por el gobierno para confrontarse a la lucha subversiva. Pero ¿A qué se refiere al hablar de Sendero Luminoso? ¿Cuáles fueron las causas de su aparición? Y ¿Cuáles fueron las consecuencias? Luis Lamas Puccio, en su artículo titulado “El terrorismo en el Perú”, expone un análisis detallado sobre las raíces del terrorismo, su desarrollo, evolución y su representación en el Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso (PCP-SL). Señala que

⁶ Ortografía según el original.

este grupo subversivo sembraba el temor en la gente y en los organismos del Estado a través de la violencia sin límites y se remonta a la utilización del término “terrorismo” de la siguiente manera:

La palabra *terrorismo* empezó a utilizarse en los tiempos de la Revolución Francesa a fines del siglo XVI y algún tiempo después se refirió a un método muy especial de gobernar. La historia está llena de ejemplos de regímenes que implantaron sus lineamientos en base al terror. [...] Se trataba mayormente de una técnica que se aplicaba para mantener una conspiración de silencio, sea para ampliar el campo de acción o para su propia protección. “El elemento primordial para su éxito es la utilización continua de la violencia” (83-84).

Steve J. Stern, editor del libro *Los senderos insólitos del Perú*, que es una colección de ponencias llevadas a cabo en la Universidad de Wisconsin-Madison, en los Estados Unidos, por un grupo de estudiantes y profesores interesados en la repercusión del estallido de la violencia desatada por Sendero Luminoso en la sierra peruana, en la década de los 80s y comienzos de los 90s, en la introducción del libro declara:

Sendero parecía ser también una expresión del aislamiento y la peculiaridad, dadas las ínfulas, el racismo y la indiferencia presentes en la percepción limeña del departamento de Ayacucho, su hogar natal, conocido principalmente por la confluencia de un campesinado indígena extremadamente pobre en el campo y una cultura universitaria políticamente eferescente en la pequeña capital de la región (Stern 1999, 18).

Diana Bracco Bruce en su tesis *Femineidad en mujeres que cumplen condena por el delito de terrorismo*, al referirse al surgimiento del terrorismo, plantea algunas de las causas por las cuales nace este grupo subversivo. Cita a Chávez de Paz y dice:

La subversión armada se enfrentó al sistema económico, político y social vigente en el país. Esta forma de violencia, según los participantes, fue más allá del beneficio individual o grupal. Ellos intentaron lograr un cambio en la sociedad, especialmente en la explotación y discriminación de los sectores marginados. Sin embargo, buscaron lograrlo a partir de la violencia (Bracco Bruce 2011, 16-17).

Por otro lado, Robin Kirk en su libro titulado *Grabado en Piedra: Las Mujeres de Sendero Luminoso* pone en relieve la participación de mujeres en mayor porcentaje en el grupo terrorista, toma el testimonio de Betty y su preparación para ser integrante de Sendero Luminoso quien apunta:

Estudiaba más ahora que lo que había estudiado jamás en la escuela en lugar de textos, copiaba citas de Marx, Lenin y Mao, y especialmente del líder de Sendero Luminoso, el presidente Gonzalo, memorizadas por los camaradas con más experiencia. [...] Ella pertenecía a una unidad de Ejército Guerrillero Popular, EGP en la jerga de los camaradas. El año 1980 marcó el ILA –Inicio de la Lucha Armada. El Partido –la entidad todopoderosa de la que la gente hablaba en tono reverente- estaba basada en MLM-PG: Marxismo, Leninismo, Maoísmo y el Pensamiento Gonzalo. [...] ¿Cuál es el enemigo del pensamiento revolucionario? ¡El revisionismo!; ¿En qué etapa está el Perú?, ¡Dominación semifeudal, capitalista-burocrática e imperialista, principalmente yanqui! (Kirk 1993, 20).

Del mismo modo, el diccionario María Moliner define el terrorismo de la siguiente manera: “Uso de la violencia, particularmente comisión de atentados, como instrumento político. Dominio por el terror” (Moliner 2004, 1220). Finalmente la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR),⁷ después de una serie de investigaciones redactó un informe final y describió el terrorismo o conflicto interno en el Perú de la siguiente manera:

El Partido Comunista del Perú, conocido como Sendero Luminoso (PCP-SL). Es una organización subversiva y terrorista, que en mayo de 1980 desencadenó un conflicto armado contra el estado y la sociedad peruana. La CVR ha constatado que a lo largo de ese conflicto, el más violento de la historia de la República, el PCP-SL cometió gravísimos crímenes que constituyen delitos de lesa humanidad y fue responsable del 54% de víctimas fatales reportadas a la CVR (13).

No obstante, cabe mencionar que en el Perú, en cuanto al conflicto armado se refiere, se estaría hablando de un caso particular de los que se han manifestado en América Latina. Así lo afirma la Comisión de la Verdad y Reconciliación: “En nuestro país no se repite el esquema clásico latinoamericano de agentes del Estado como perpetradores casi exclusivos enfrentados a grupos subversivos con un uso restringido de la violencia y, sobre todo, a civiles desarmados” (2). Tal es el caso de Argentina en los años 1976-1983 cuando un grupo de comandantes asume el poder e impone el llamado terrorismo de Estado. Así como declara Horacio Riquelme:

La estrategia ideológica del terrorismo de Estado no se ha manifestado tan sólo en el uso y abuso del poder estatal, sino que ha propendido al control de los espíritus: ha tratado de trascender los límites de una obediencia formal e introducirse arteramente, como una instancia psíquica de poder, en la conciencia de cada uno de los miembros de la sociedad (10).

En síntesis Sendero Luminoso habría nacido en la sierra peruana, es definido como un grupo subversivo guerrillero maoísta, que se enfrentó al sistema político, económico y social del Estado peruano. Su objetivo era lograr un cambio en la sociedad, a través del uso de la violencia que dejó como saldo la muerte de muchos peruanos, así como también sus acciones violentas repercutieron en la economía del país.

⁷ En 2001 después del descubrimiento del proceder corrupto de presidente Fujimori hacia el Estado y la población peruana y con el establecimiento de un presidente transitorio dirigido por el Dr. Valentín Paniagua, se creó un organismo para investigar de una manera concreta y fiable los hechos de violencia y violación de los derechos humanos ocurridos en 1980-2000. Está fue la llamada Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR).

4. Origen y evolución del Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso (PCP-SL)

Sendero Luminoso tiene orígenes partidarios en el Partido comunista Peruano. En un principio, José Carlos Mariátegui fundador instrumental del movimiento socialista en Perú, se consideraba defensor de la población andina. A su muerte en 1930 el movimiento se convierte en Partido Comunista Peruano (PCP) y se asocia con otros partidos de izquierda, estos a su vez son influenciados por el Partido Comunista de la Unión Soviética. El Partido se mantiene en operación, sin cambios importantes hasta los 50s, pues no gozaba de un protagonismo importante en la política peruana. Sin embargo, en 1960 se divide por conflictos internos y cambios que se produjeron en el Partido Comunista de la Unión Soviética (Comisión de la Verdad y Reconciliación 2003, 16).

Simultáneamente, en el Estado peruano durante la década de los 60s: “La transformación de Lima en una megalópolis sirvió para poner de relieve otro gran defecto estructural que ha [sic] atormentado al país durante varios siglos: la crónica dicotomía centro-periferia que privilegió a Lima en desmedro de las provincias [...]” (Klarén 2003, 29). En consecuencia se produjo un levantamiento por jóvenes guerrilleros.

Mientras estos cambios estructurales endógenos modificaban de manera dramática el paisaje social del país, el revisionismo marxista, influido por corrientes ideológicas exógenas, reivindicaba como suya la herencia de la tradición radical. [...] Con la aplicación de la exitosa estrategia foquista de Fidel Castro, y a fin de iniciar un “incendio en los Andes”, jóvenes guerrilleros castristas procuraron en 1965 -sin rédito alguno, según resultaron las cosas- transformar las anacrónicas y deterioradas condiciones agrarias del altiplano del sur por medio de una revolución violenta. Estos hechos marcaron una fragmentación del viejo y ortodoxo Partido Comunista del Perú (PCP) y una proliferación dentro de la izquierda de partidos y tendencias de obediencia soviética (moscovita), china (maoísta), cubana (castrista) y otras, incluida la génesis del Partido Comunista Peruano en el Sendero Luminoso de José Carlos Mariátegui (Klarén 2003, 29-30).

En 1962 Abimael Guzmán, quien ya había sido integrante del Partido Comunista Peruano, abandonó su tierra natal Arequipa, ya graduado en Derecho y Filosofía, se traslada a trabajar como profesor de filosofía en la Universidad de Huamanga en Ayacucho, en el sur del Perú. Aquí es nombrado dirigente del Comité Regional (CR) *José Carlos Mariátegui*: “A partir de 1970, sobre la base del CR «José Carlos Mariátegui» de Ayacucho, pero desde un principio con pequeños núcleos en otras partes del país, surgió el PCP-SL, llamado así por el slogan del frente estudiantil huamanguino sobre el cual tenía influencia: «Por el sendero luminoso de Mariátegui»” (Comisión de la Verdad y Reconciliación 2003, 17).

El Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso (PCP-SL), en 1970 se conformaba por un reducido número de participantes, sin embargo, Abimael Guzmán líder máximo del

partido se había propuesto hacerlo más grande. En su misión como profesor inculcaba a sus alumnos y demás profesores universitarios, estudiar en especial las obras de José Carlos Mariátegui, quien formaba parte del indigenismo socialista en los años 1920-1930.

Era un movimiento social y cultural dirigido por intelectuales de la élite provinciana, y algunos limeños, pero también integrado por campesinos y obreros. [...] Desarrollando su original premisa, el indigenismo fue un movimiento político que se impuso como tarea la “reivindicación del indio” [...] (De la Cadena 1999, 49-51).

De la misma manera, debían, estudiar a otros marxistas clásicos y en resumidas cuentas, así fue como se sentaron las bases del partido. Según el esquema presentado por la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR); Sendero Luminoso se integraba de profesores universitarios, estudiantes universitarios, maestros rurales, estudiantes secundarios, campesinado, entre otros partidos de Izquierda (20). No obstante, Carlos Iván Degregori señala que: “Cuando inició su guerra en mayo de 1980, Sendero Luminoso era un partido conformado mayoritariamente por maestros de escuela, profesores y estudiantes universitarios. Su presencia entre el campesinado regional era débil” (189).

Así mismo, el partido logra su propagación a través de alumnos graduados de la Universidad San Cristóbal de Huamanga (USCH), quienes son enviados a otras provincias a seguir su misión de educadores en los colegios secundarios. Así como declara Degregori:

El eslabón clave que permitió esa expansión vertiginosa fue un número significativo de jóvenes rurales con educación secundaria, o incluso de últimos años de primaria, que engrosaron las filas partidarias, constituyeron el sector más activo de los “organismos generados” por SL en el campo y, posteriormente, de los órganos de poder del “nuevo estado” senderista en construcción, se puede afirmar que SL necesitaba la existencia de esa capa. Allí donde ella no existía le fue muy difícil establecer vínculos sólidos con el campesinado (190).

En años anteriores al estallido de la *guerra popular*, se habían valido de muchas estrategias para reunir más seguidores. “Los jóvenes visitantes ofrecían su fuerza de trabajo en los quehaceres agrícolas. Su objetivo era establecer contactos y captar simpatizantes. [...] Su trabajo tenía un carácter totalmente clandestino [...]” (Coronel 1996, 43-44). Al mismo tiempo, logran establecer una conexión con algunas universidades en Lima, la capital, entre ellas la Universidad Nacional *La Cantuta* y más tarde la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Comisión de la Verdad y Reconciliación 2003, 21).

Después de reunirse clandestinamente y de librar luchas internas generadas dentro del partido: “SL consideró que la reconstrucción del partido había avanzado lo suficiente y que tenía un núcleo de cuadros afiatados [sic] como para iniciar su *guerra popular*” (Comisión de la Verdad y Reconciliación 2003, 22). Cabe recalcar, que no solamente el partido se hacía fuerte en Ayacucho, sino que también se iba forjando en Lima Metropolitana. Desde 1972,

con la ayuda de las conexiones en las universidades ya mencionadas, aunque no eran muchos los que aceptaban a Abimael Guzmán como líder del partido, fue necesario crear un sistema para reunir más gente que apoyara la lucha armada.

Luego del decisivo IX Pleno Ampliado del Comité Central, SL acordó intensificar el trabajo para captar nuevos trabajadores. Poco después, durante la 1ra. Conferencia Nacional Ampliada del CC, llevada a cabo en noviembre y diciembre de 1979, el Comité Metropolitano empezó a ejecutar su plan para desarrollar «grupos armados sin armas». Finalmente, del 2 al 19 de abril de 1980, se llevó a cabo la Primera Escuela Militar en la zona Este de Lima (Chaclacayo), dirigida personalmente por Guzmán. Al final del evento acordaron ejecutar el «Plan de inicio» guiados por la consigna «¡Centro es el campo, ciudad complemento!» (Comisión de la Verdad y Reconciliación 2003, 27).

A mediados de mayo de 1980 en Chuschi, en el departamento de Ayacucho, Sendero Luminoso pone en marcha su primer ataque, robando y quemado el material que sería utilizado al día siguiente en las elecciones nacionales presidenciales. De los cinco hombres que realizaron el atentado, cuatro de ellos fueron capturados inmediatamente. En Lima y en otros departamentos se dieron incidentes, pero no se les dio importancia, ya que todo el país se encontraba en un ambiente movido, pues habían pasado diecisiete años en los que no se había llevado a cabo elecciones presidenciales. Sin embargo, en Ayacucho y en localidades cercanas; así mismo Andahuaylas y Huancavelica la *guerra popular* de Sendero Luminoso continuaba.

En sus discursos al pueblo, en regiones de la sierra, donde concentraban a hombres mujeres y niños, su lema era crear una revolución y formar un nuevo Estado. Para ello, viajaban a las comunidades y sometían a la población a luchar con ellos y a dar la vida si fuera preciso. “Reducían su discurso a la afirmación entusiasta del incontenible desarrollo de la guerra popular, que conduciría a los campesinos pobres como ellos al poder, arrasando con la Policía y el Ejército, y todos aquellos que se opusieran a la revolución” (Coronel 1996, 46).

Además, la política senderista implicaba, organizar el nuevo poder, con nuevas autoridades. Éstas en la mayoría de los casos eran jóvenes senderistas, con poca experiencia, que no tenían conocimiento de las necesidades de la comunidad. Hacían uso de la violencia para destituir las autoridades vigentes y nombrar las suyas. En otros casos se apropiaban de la cosecha de los alimentos que cultivaban los campesinos. Estos acontecimientos llegaron a fomentar los enfrentamientos que luego terminaban en masacres.

La ideología senderista llevaba la violencia más allá de los clásicos confines maoístas de la guerra popular. La senderista era, además, una violencia purificadora, donde lo viejo (el mal) tenía que ser extirpado de raíz a sangre y fuego. Y el celo ideológico de los militantes era alimentado de manera constante por la dirección y el líder máximo, propenso a caer en verdaderos arrebatos en torno a la violencia purificadora (Degregori 1996, 141).

Para el abastecimiento de armas, realizaban ataques y asaltos a puestos policiales y a minas, de las últimas, extraían dinamita que luego era utilizada como armamento en ataques posteriores. Desde el primer atentado en Ayacucho hasta que las Fuerzas Armadas en diciembre de ese mismo año llegaron al lugar para poner orden, ésta habría sido la primera etapa del conflicto armado, Sendero Luminoso se había propuesto abarcar las provincias de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica, todas estas ubicadas en la sierra central, a las que había nombrado como Comité Regional Principal (Comisión de la Verdad y Reconciliación 2003, 29).

Los años posteriores, las acciones subversivas de Sendero Luminoso van en aumento y con mayor intensidad. En 1982 es asaltada la cárcel de Ayacucho, logrando liberar a 304 presos de los cuales un aproximado de 70 eran clasificados terroristas de SL, con éste y un sin número de asaltos a puestos policiales que dejan como saldo la muerte de muchos policías en lugares alejados de las ciudades, logran armarse. Esto significaba que cada hombre debía ver la manera como obtener las armas, en consecuencia como declara la Comisión de la Verdad y Reconciliación:

El exceso de confianza en la ideología llevaba al extremo de considerar que las armas modernas no eran necesarias para el desarrollo de la «guerra popular». Existía la convicción que si desde un comienzo se compraban armas modernas se corría el riesgo de terminar poniendo al «fusil antes que el partido» (31-32).

Por otro lado, las necesidades de SL se iban haciendo más grandes, para poder continuar el conflicto armado en las ciudades o en la capital, fue necesario capturar grupos de gente del campo que se levantaba en contra de la política del nuevo gobierno. Es decir, cuando estalló el conflicto armado, el gobierno del arquitecto Fernando Belaunde de Terry (1980-1985) y las autoridades del Estado desconocían la procedencia de Sendero Luminoso y entregaron todo el poder a las Fuerzas Armadas, que actuaron de manera violenta contra el campesinado.

La represión indiscriminada, que no diferenciaba los distintos niveles de identificación con Sendero, obligó a algunas poblaciones a acercarse más a SL, que aparecía por entonces como el mal menor. Sin proponérselo, la violenta intervención de las [Fuerzas Armadas] FF. AA. reforzó la relación entre SL y el campesinado en algunas zonas rurales (Del Pino 1999, 165).⁸

Posteriormente, Sendero Luminoso, ya acercándose a Lima realizó un atentado a la Central Hidroeléctrica del Mantaro, ubicada en la sierra central, que abastecía energía a casi todo el país, ocasionando de esta manera el primer apagón en Lima. Fue así que a partir de 1982 Sendero Luminoso se concentró en Lima, donde el gobierno había declarado estado de emergencia, aunque durante este tiempo no se registró ningún hecho que diera culpabilidad a

⁸ Ortografía según el original.

SL. Sin embargo, en lo que va de los siguientes años SL arremete con fuerza como declara la Comisión de la Verdad y la Reconciliación.

Una de las manifestaciones que mayor impacto produjo en la ciudad fueron los ataques contra las redes de fluido eléctrico, con la intención de generar «apagones». Así de cinco torres de alta tensión derribadas en 1980, se pasó a nueve en 1981, 21 en 1982, 65 en 1983, 40 en 1984 y 107 en 1985 (37).

El conflicto armado no se detenía, los atentados se tornan más seguidos, en la capital mueren muchas personas, pero sobre todo, SL se ensañó con la gente del campo, tomó en su poder a muchos pueblos y puso a su mando a jóvenes, mujeres y niños con amenazas que si no formaban parte o se adherían a la campaña en contra del Estado, las autoridades locales, los ricos, los campesinos acomodados y los militares, lo pagarían con su vida. Por otro lado: “También en sus exigencias moralistas SL encontró aceptación, en tanto las sanciones que practicaban como azotes a abigeos y adúlteros; corte de cabellera, etc., se inscribían dentro de una práctica andina previa” (Coronel 1996, 47).

De esta manera Abimael Guzmán y los demás integrantes que dirigían SL se habían propuesto formar como señala la Comisión de la Verdad y la Reconciliación el «Nuevo Estado» en donde los que gobiernan serían los pobres, bajo el mando del gobierno Gonzalo, estrategia utilizada en todos los discursos en sus reuniones que ofrecían a los campesinos. Como anteriormente revelado, desde el inicio del conflicto armado, el gobierno concede todo el poder a las Fuerzas Armadas para acabar con SL. Estos a su vez organizan a los campesinos para hacer frente a los terroristas en esos pueblos, dando así origen a: “A fines de 1991, Ayacucho llegó a contar con aproximadamente 836 comunidades organizadas en Comités de Defensa Civil (CDC) [...]” (Del Pino 1996, 118). En consecuencia, estas represalias se tornan en caos, atropello y violación de derechos humanos. Uno de los casos que explica de manera reveladora la reacción de los campesinos, es el asesinato de ocho periodistas a manos de campesinos en la comunidad de Uchuraccay a quienes habían confundido como terroristas.⁹

A mediados de los años ochenta cada vez más campesinos se vieron involucrados en la guerra, con un alto costo social. Desde el comienzo, el PCP-SL había buscado acabar con la neutralidad de la población, y los militares respondían de igual modo; los campesinos ya no podían mantenerse al margen y sólo les quedó definir en qué bando iban a participar. [...] Quienes no tenían recursos ni contactos que les permitieran irse, tuvieron que quedarse en medio de la guerra, convertidos en víctimas de las incursiones y los abusos de ambos contendientes (Comisión de la Verdad y la Reconciliación 2003, 52-53).

⁹ Para más información ver: *Informe Final de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación*: <http://www.cverdad.org.pe/ifinal/pdf/TOMO%20V/SECCION%20TERCERA-Los%20Escenarios%20de%20la%20violencia%20%28continuacion%29/2.%20HISTORIAS%20REPRESENTATIVAS%20DE%20LA%20VIOLENCIA/2.4%20UCHURACCAY.pdf>

Los conflictos continuaban y en julio de 1985, Francisco Belaunde de Terry cumple su periodo presidencial y toma el mando el nuevo presidente Alan García. Por un lado, la población alimenta posibilidades de cambio en la dirección del Estado frente al conflicto armado. “Sin embargo, en tres años y medio, la ferocidad de una crisis de balanza de pagos y el subsiguiente shock económico, además de la incapacidad para ganar la guerra, habían destruido la credibilidad de García y de una solución centro-izquierdista” (Stern 1999, 20). En aquel entonces, con el apoyo de los comités de defensa Civil (CDC) de campesinos, las Fuerzas Armadas logran un descenso en las acciones subversivas del PCP-SL.

Pero entre 1986-1989, si bien se constata el creciente control de las fuerzas contrasubversivas en las áreas rurales de la región Sur Central del país donde la intensidad de la violencia disminuye considerablemente, al mismo tiempo el PCP-SL, es capaz de desplegar, el conflicto en la región central, en el nororiente, en el Sur Andino, y en los asentamientos humanos de Lima que devienen objeto de una intensa labor proselitista. «Introducir genocidio» se convierte así en una macabra consigna ideada por Guzmán en una terrible realidad en espacios inéditos en el país (Comisión de la Verdad y Reconciliación 2003, 65).

Sendero Luminoso, seguía actuando, difundiéndose y tomando otras medidas para fortalecerse y avanzar, en Lima incendiaba centros comerciales, estallaba coches bomba y hacía alianzas con presos de diferentes cárceles. Estos pintaban las paredes con vivas a Sendero Luminoso y se declaraban seguidores, en muchas ocasiones esto ocasionaba enfrentamientos con la policía que terminaban con la muerte de muchas personas. Entre 1990 y 1991 el PCP-SL como declara la Comisión de Verdad y Reconciliación: “Se puso en ejecución luego del Congreso, el plan de alcanzar el «equilibrio estratégico», a través del incremento de las acciones subversivas en función de él, pero paradójicamente esta reactivación conduce, a final de cuentas, al PCP-SL a su derrota” (86). Simultáneamente, en la sierra los campesinos continuaban enfrentándose a los grupos senderistas:

Esta nueva etapa de la guerra senderista implicó un incremento en las exigencias al campesinado y una ampliación de blancos militares, incluyendo a campesinos del valle. La posibilidad de una escalada de violencia todavía mayor, sin que los campesinos percibieran beneficio o perspectiva alguna luego de nueve años de guerra, favoreció la masificación de los CDC [Comités de Defensa Civil], que aislaron socialmente y derrotaron políticamente a SL en la provincia (Coronel 1996, 30).

Sin embargo, cabe resaltar que los ataques y atentados a finales de los 80s y principio de los 90s se hacen sentir más en la capital. No obstante a nivel general, es decir, en todo el territorio se registra más violencia en 1992, así lo manifiesta la Comisión de la Verdad y Reconciliación:

La mayor presencia senderista en las organizaciones barriales, combinando la prédica con acciones violentas y asesinato de dirigentes opuestos, tenía un

contexto favorable: la hiperinflación de los últimos años del gobierno del presidente García, y el ajuste impuesto por el nuevo presidente Fujimori (Comisión de la Verdad y Reconciliación 2003, 103).

Los paros armados en Lima y alrededores dirigidos por Sendero Luminoso no cesaban, se vivía en un ambiente de caos, violencia e inseguridad. En aquel entonces, una dirigente de la Federación de Mujeres, María Elena Moyano, convoca a una marcha de paz, días después fue asesinada y dinamitada por integrantes Sendero Luminoso. Con la captura de Abimael Guzmán y el acuerdo de Paz suscrito en la prisión en septiembre de 1992 durante el periodo presidencial de Alberto Fujimori, como afirma la Comisión de la Verdad y Reconciliación “frenan considerablemente el accionar subversivo” (105).

5. La representatividad del terrorismo en la narrativa de Vargas Llosa

Ahora, con el propósito de analizar las tres novelas identificadas de Vargas Llosa y evaluar la verosimilitud de la representación social e histórica, será oportuno dar a conocer en breve su sinopsis temático. En orden cronológico se observará primero su novela *La guerra del fin del mundo* (1981), que relata la guerra de Canudos, un pueblo en el norte de Bahía en Brasil, donde un pequeño grupo de pobladores atraídos por la fe que les anuncia un personaje mesiánico se organizan hasta llegar a formar un considerable grupo de habitantes que se niegan a vivir bajo un nuevo sistema de gobierno. Por estos tiempos, el país había dejado de ser una monarquía y se había convertido en una república. El personaje principal, Antonio Vicente Mendes Maciel o Consejero, en su misión de enviado e iluminado por Dios, logra reunir a muchos pueblos pobres que luego conduce a vivir en las inmediaciones de una hacienda llamada Canudos; propiedad de un terrateniente, el barón de Cañabrava. Aquí les ofrece protección, alimento y salvación, alejados del enemigo (la república). De esta manera funda una sociedad separada de la estructura formal del Estado brasileño, que significará una amenaza para la nueva República, que responderá enviando expediciones para contener el avance de la comunidad. Muchas de las expediciones son derrotadas por los seguidores del Consejero, propiciando así finalmente la intervención del ejército. Esta acción se convierte en una batalla sangrienta que termina con la desaparición casi completa de Canudos donde solo quedan siete sobrevivientes.

Al analizar la representatividad social en la trayectoria narrativa del autor, resalta la presentación de tres temas que en conjunto todos reflejan condiciones verosímiles conocidas en Latinoamérica. En primer lugar se encuentran representadas las causas sociales por las cuales se lleva a cabo la revolución narrada. Se percibe un gobierno central que no ejerce una participación directa en Canudos, lo que da como resultado un desinterés por la provincia que se encuentra alejada y casi olvidada por los representantes del gobierno en Bahía.

¿Cuándo se enteraron el Consejero y su corte de penitentes que en 1888, allá lejos, en esas ciudades cuyos nombres incluso les sonaban extranjeros – Sao Pablo, Río de Janeiro, la propia Salvador, capital del Estado– la monarquía había abolido la esclavitud y que la medida provocaba agitación en los ingenios bahianos que, de pronto, se quedaron sin brazos? Sólo meses después de decretada subió a los sertones la noticia, como subían las noticias a esas extremidades del Imperio –demoradas, deformadas y a veces caducas– y las autoridades las hicieron pregonar en las plazas y clavar en la puerta de los municipios. Y es probable que, al año siguiente, el Consejero y su estela se enteraran con el mismo retraso que la nación a la que sin saberlo pertenecían había dejado de ser Imperio y era ahora República. [...] ¿Qué había cambiado ahora que había Presidente en vez de emperador en la atormentada tierra del norte? ¿No seguía luchando contra la esterilidad del suelo y la avaricia del agua el labrador para hacer brotar el maíz, el frejol, la papa y la mandioca y para mantener vivos a los cerdos, las gallinas y las cabras? [...] ¿No seguían,

pese a los esfuerzos del Consejero, cayéndose a pedazos las casas del Buen Jesús? (Vargas Llosa 2005, 39-40).¹⁰

En consecuencia, y como bien lo expone Vargas Llosa en *La guerra del fin del mundo*, el gobierno no conoce las verdaderas necesidades de estos pueblos, situados a la periferia de la sociedad central. Los pobladores se sienten ajenos al Estado al que pertenecen. Las pláticas del Consejero entonces se impregnan con más fuerza, porque él llegó al pueblo y se quedó con ellos para reconstruir los templos; compartir con ellos la pobreza, el hambre y los desastres naturales por los cuales está afectada la comunidad de Canudos en aquel entonces.

En segundo lugar, la realidad política latinoamericana se encuentra directamente reflejada en *La guerra del fin del mundo*, al representar dos periodos históricos conocidos y documentados. Por un lado la caída del Imperio y por otro el nacimiento de la República. En el texto de Vargas Llosa se encuentran presentes el barón de Cañabrava, y su gente, que se manifiesta a favor de la República y Epaminondas Gonçalves, dueño de un diario en Bahía, que al parecer duda de la verdadera aceptación del nuevo régimen, sus debates lo reflejan en los siguiente pasajes:

–Imposible, señor –responde Epaminondas Gonçalves, ya dueño de la situación–. Las autoridades de Bahía sólo esperan un pretexto para cerrarme el periódico. Aunque de boca para afuera han aceptado la República, siguen siendo monárquicas. Somos el único diario auténticamente republicano del Estado, supongo que se ha dado cuenta (Vargas Llosa 2005, 25).

El partido Republicano Progresista, a través de su presidente, el Excmo. Sr. Diputado Epaminondas Gonçalves, acusó formalmente al gobernador del Estado de Bahía, Excmo. Sr. Don Luis Viana, y a los grupos tradicionalmente vinculados al barón de Cañabrava – ex ministro del Imperio y Ex embajador del emperador Pedro II ante la corona británica– de haber atizado y armado la rebelión de Canudos, con la ayuda de Inglaterra, a fin de producir la caída de la República y la restauración de la monarquía (Vargas Llosa 2005, 176).

De tal manera se observa que en la narrativa temprana de Vargas Llosa, aparece enfocada la realidad social, cultural y política del continente latinoamericano. Resalta el hecho que sitúa los acontecimientos de la novela fuera de su tierra natal, del Perú. De esta manera al relatar la revolución de Canudos, simultáneamente cualquier conocedor de la historia continental podría asociar este hecho como Enrique Krauze declara al referirse a la novela *La guerra del fin del mundo*:

La revuelta forma parte de una serie de alzamientos semejantes que se sucedieron a lo largo de toda América Latina. En todos ellos las masas, acaudilladas por un salvador carismático que revive o manipula mitos atávicos, se alza ferozmente contra la veloz avanzada de la modernidad. Tal fue el caso, en 1780, en Perú de la insurrección de Tupac Amaru contra las reformas borbónicas; o de la revolución de la Independencia mexicana

¹⁰ Ortografía según el original.

en su primera etapa, bajo el liderazgo de Miguel Hidalgo, o, en cierta medida, del levantamiento campesino de Emiliano Zapata (413).

No obstante, Vargas Llosa al relatar la revolución de Canudos, su propósito no ha sido exponer el estado actual contemporáneo de los conflictos y enfrentamientos locales en el Perú y en consecuencia no habla directamente del terrorismo. Su objetivo es más bien preparar al lector y según este análisis logra hacerlo, exponiendo las condiciones, actuales económicas, sociales y políticas, que dieron origen a los acontecimientos más tardíos.

Siguiendo este análisis, pero girando la atención a su novela *Historia de Mayta* (1984), la novela tiene lugar en la década de los sesenta. El narrador se propone reconstruir una novela sobre la vida de Mayta y su participación en un pequeño levantamiento llevado a cabo en Jauja, una provincia que se ubica en la parte central del Perú y pertenece al departamento de Junín en los Andes peruanos, que en tiempos de la conquista fue denominada capital del Perú. La novela tiene como principales protagonistas a Mayta, el alférez Vallejos y a un grupo de alumnos que cursan estudios secundarios. El curso de la historia sigue la descripción de entrevistas realizadas por el narrador a personajes vinculados en la vida y las acciones de Mayta, pero aparentemente revela un análisis sobre la congestión política desatada luego de la victoria de la revolución cubana (1959) en todo América Latina.

Tanto como en *La guerra del fin del mundo*, un levantamiento popular se vuelve el eje principal del relato e influye en la vida del protagonista principal Mayta. En esta obra, tanto como la anterior, Vargas Llosa se apoya en causas sociales conocidas y documentadas, así lo declara el mismo escritor: “Esta NOVELA nació gracias a un breve suelto que leí en *Le Monde*, a principios de los sesenta, informando que una mini rebelión de un subteniente, un sindicalista y un puñado de escolares había estallado y sido aplastada casi al mismo tiempo en la sierra peruana” (Vargas Llosa 2005, 9). De esta manera al narrar acontecimientos verosímiles, resalta la manera como describe al personaje principal de la novela, aludiendo a que desde una temprana edad cuestionaba los grandes problemas de la sociedad peruana: “[...]. Cuando nos preparábamos para la primera comunión, en una de las pláticas, hizo dar un respingo al padre Luis preguntándole a boca de jarro: « ¿Por qué hay pobres y ricos, padre? ¿No somos todos hijos de Dios?» [...]” (Vargas Llosa 2005, 12). Simultáneamente en este episodio presenta al alférez Vallejos y éste cuando conoce a Mayta, en una de sus conversaciones, le plantea lo siguiente:

La injusticia era monstruosa, cualquier millonario, tenía más plata que un millón de pobres, los perros de los ricos comían mejor que los indios de la sierra, había que acabar con esa iniquidad, alzar al pueblo, invadir las haciendas, tomar los cuarteles, sublevar a la

tropa que era parte del pueblo, desencadenar las huelgas, rehacer la sociedad de arriba abajo, establecer la justicia [...] (Vargas Llosa 2005, 31).

De un modo similar, en *Historia de Mayta* aparece de manera más reveladora la ideología que perseguía Mayta y sus amigos con la insurrección en Jauja. Éste apenas se había convertido en un hombre adulto, cuando se hizo integrante de una agrupación política, donde compartió sus ideales revolucionarios que por mucho tiempo lo habían emocionado. El pequeño grupo estaba conformado por siete participantes que se reunían, casi clandestinamente, habían alquilado las instalaciones de un garaje y vendían el diario *Voz Obrera* a los trabajadores en las plazas.

En el exterior del garaje no había nada que indicara el género de actividades que tenían lugar adentro, pero, en el interior, colgaba en la pared un cartel con las caras barbadas de Marx, Lenin y Trotski traído por el camarada Jacinto de una reunión de organizaciones trotskistas en Montevideo. Arrumbados contra las paredes había altos de *Voz Obrera* y volantes, manifiestos, adhesiones a huelgas o denuncias que no habían alcanzado a repartir (Vargas Llosa 2005, 43).

Antes que se hiciera integrante de la agrupación política POR(T),¹¹ Mayta había participado en otras agrupaciones políticas, sin embargo no había encontrado el momento propicio, el lugar, la gente y todo lo que implicaba dar inicio a una revolución, sin embargo tiempo después de haber conocido al alférez Vallejos, luego de muchas conversaciones. Éste había despertado una curiosidad en Mayta. Su manera de ver las cosas, era más joven y hablaba de un modo exagerado, en una de sus conversaciones Vallejos le dijo:

–Si la revolución aprista del treinta hubiera triunfado, otro gallo cantaría –exclamó, echando humo por la nariz y por la boca–. No habría tanta injusticia ni desigualdad. Se habrían cortado las cabezas que hay que cortar y el Perú sería otro. No creas que soy aprista, pero al César lo que es de César. Yo soy socialista, compadre, por más que digan que militar y socialista no cuadran (Vargas Llosa 2005, 23).

De la misma manera Vargas Llosa aprovecha de su novela *Historia de Mayta* para exponer sus convicciones políticas y las del protagonista principal. Mayta es educado en un colegio salesiano, dirigido por un grupo de religiosos. En un principio se inclina por la idea de convertirse en un sacerdote, pero con el transcurso de los años en su juventud percibe cambios o como afirma Krasen: “La revolución se convierte en la nueva fe de Mayta; su nuevo profeta León Trotski” (419). Así lo revela Josefa; madrina y tía de Mayta:

–En el Salesiano, creíamos que Mayta se metería de cura –le dijo.
–Mi hermana también lo creía –asiente, sonándose–. Y yo. Se persignaba al pasar por las iglesias, comulgaba cada domingo. Un santito. Quién lo hubiera dicho ¿no? Que terminara comunista, quiero decir. En ese tiempo parecía imposible que un beato se volviera comunista. También eso cambió, ahora hay muchos curas comunistas ¿no? Me acuerdo clarito el día que entro por esa puerta (Vargas Llosa (2005, 19-20).

¹¹ Éste es el nombre de la agrupación política de Mayta.

Según lo expuesto, en la novela *Historia de Mayta*, el narrador al realizar una investigación, a través de entrevistas a personajes que estuvieron cerca de Mayta y tuvieron también participación en la pequeña insurrección, revela el carácter personal en la narrativa del mismo autor, como apunta Krazen: “El autor quiere identificar el arquetipo humano que habita en el corazón de este nuevo fenómeno, la personalidad del revolucionario, consagrado a un ideal absoluto y, por tanto, capaz de morir o matar” (418). De modo similar Vargas Llosa ha dicho: “La historia de Mayta es incomprensible separada de su tiempo y lugar, aquellos años en que, en América Latina, se hizo religión la idea, entre impacientes, aventureros e idealistas (yo fui uno de ellos), de que la libertad y la justicia se alcanzarían a tiros de fusil” (Vargas Llosa 2005, 9).

En resumidas cuentas Mario Vargas Llosa al querer descubrirse en Mayta, con diferentes testimonios, extraídos de las entrevistas y que resultan en algunos casos contradictorios, el narrador declara: “Esa investigación, esas entrevistas, no eran para contar lo que pasó realmente en Jauja, sino, más bien para mentir sabiendo sobre que mentía” (Vargas Llosa 2005, 339). No obstante, Krasen también declara que el objetivo del narrador en *Historia de Mayta* no es buscar la verdad de los hechos, a través de la investigación, sino más bien: “Anda tras «cierto simbolismo de lo que vino después, un anuncio de algo que nadie pudo sospechar entonces que vendría». La realidad insospechada –la ideología violenta– era entonces un hecho cotidiano de la vida en Perú, Colombia y varios países centroamericanos” (418).

Este afán de Vargas Llosa de revelar de manera verosímil, aunque quizás irónica y hasta de manera humorística la sociedad peruana sobresale en su novela *Lituma en los Andes* (1993). Ésta cuenta la historia del cabo Lituma, un hombre joven de la costa y el guardia Tomás Carreño, también un hombre joven que había nacido en la sierra y se había criado en Lima. Ambos son enviados a Naccos, una comunidad en la sierra central de Perú, cerca de Huancayo, escenario principal en donde se llevan a cabo los hechos. Tienen como misión vigilar un campamento de construcción vial. El lugar se encuentra amenazado por el terrorismo. La historia se lleva a cabo en los años ochenta y principios de los noventa con el estallido de la *guerra popular* declarada por Sendero Luminoso. Los personajes se confunden en un mundo misterioso, producto de creencias, costumbres y hábitos heredados desde tiempos de los Incas a quien también se suma, la influencia de herencia española, llevada por los conquistadores. La historia fluye con un trasfondo entre sangrientos ataques por Sendero Luminoso, su guerra en contra de la política del Estado y la reacción por parte de la población

de Naccos. La obra empieza con la desaparición de tres personajes. Pedro Tinoco; el mudito, Casimiro Huarcaya; el albino y Don Medardo Llantac (llamado Demetrio Chanca). El primero, rescatado por Carreño de las montañas, cuando fue confundido por las fuerzas contrasubversivas como colaborador de Sendero Luminoso. El segundo, por sus rasgos de albino, tiene dificultades para ser aceptado en la sociedad, mientras Medardo Llantac, cambia su nombre por Demetrio Chanca, después de fugarse de Andamarca para protegerse de Sendero Luminoso.

Así también, esta novela comparte temas similares a las dos obras analizadas anteriormente *La guerra del fin del mundo* e *Historia de Mayta*, tomando en cuenta la participación de Sendero Luminoso que aparece como una amenaza a la democracia que se intentaba recuperar en la sociedad peruana a partir de 1980. A modo de ejemplo, cabe mencionar un encuentro sangriento entre el mudito Pedrito Tinoco y un grupo de Sendero Luminoso, que de una manera violenta arrasa con un conservatorio de vicuñas que era propiedad del Estado peruano. Los integrantes de Sendero Luminoso para justificar sus acciones enfrentan a Pedrito, encargado de cuidar de este conservatorio, y le aconsejan que se olvide de los animales, que pertenecían al enemigo, que se fuera lejos.

– Tal vez así entenderás lo que ahora no entiendes – volvió a explicarle el niño-hombre, mientras fumaba mirando a las vicuñas muertas –. Ésta es una guerra, nadie puede decir no va conmigo. Va con todo el mundo, incluidos los mudos y los sordos y los opas. Una guerra para acabar con los «señores». Para que nadie se arrodille ni le bese las manos ni los pies a nadie (Vargas Llosa 2000, 57).

Al parecer en esta obra Vargas Llosa, por medio de sus personajes principales, expone de manera más directa las oposiciones políticas conflictivas. Por un lado la ideología que persigue Sendero Luminoso se ve reflejada en un ataque violento, ejecutado por las tropas de Sendero a la comunidad de Andamarca, un pueblo cercano a Naccos, que sorprende a los pobladores. Los senderistas toman prisioneras a las autoridades y se instalan para llevar a cabo los llamados *juicios populares* que van acompañados de discursos.

Mientras se celebraron los juicios –actuaban con orden, como si hubieran hecho esto otras veces– algunos pintaron las paredes de Andamarca con vivas a la lucha armada, a la guerra popular, al marxismo-pensamiento guía del pensamiento Gonzalo y mueras al imperialismo, al revisionismo y a los traidores y soplones del régimen genocida y antiobrero (Vargas Llosa 2000, 76).

Por otro lado, aparece que en *Lituma en los Andes* se revela una dicotomía ideológica que el narrador plantea desde dos puntos de vista y se manifiesta en las creencias de las deidades andinas por parte de los pobladores y su verdadero sentido como Lituma y Tomás Carreño lo conocían. Esto significa que los pobladores toman a Sendero Luminoso como un

enemigo más al que había que temerle como a los dioses. Así en la novela, Lituma se ha propuesto realizar las averiguaciones sobre los tres desaparecidos y en un principio vincula los hechos con la participación de Sendero Luminoso. Sin embargo, en el transcurso de la historia, después de su convivencia con los pobladores y su conocimiento a las costumbres del lugar, harán que éste los relacione con las creencias de los pobladores. Estos creen que las catástrofes de la naturaleza, como las sequías, los huaycos y otros son dirigidos por los dioses como castigo a la población, y buscan la manera de aplacar la ira de los dioses haciéndoles una serie de regalos, tales como, el sacrificio de animales, seres humanos y otros.

Todos estos cerros están llenos de enemigos – dijo suavemente –. Viven ahí dentro. Se la pasan urdiendo sus maldades día y noche. Ésa es la razón de tantos accidentes. Los derrumbes en los socavones. Los camiones a los que se les vaciaron los frenos o les faltó pista en las curvas. Las cajas de dinamita que estallan llevándose piernas y cabezas. [...] – Poco se puede contra ellos – prosiguió doña Adriana –. Pero, algo sí. Desenjarlos, distraerlos. [...] En esa comunidad de aquí al lado les matan a veces un carnero, una vicuña. Tonterías. Estará bien para tiempos normales, no para éstos. A ellos lo que les gusta es el humano” (Vargas Llosa 2000, 44-45).

Al contemplar la exposición de la política partidaria en *Lituma en los Andes*, aparece que no se encuentra ejemplos que señalen una repercusión política directa, quizás porque lo que proponía Sendero Luminoso, era imponerse como un sistema nuevo en Perú, pero con resonancia que podía aplicarse en todo el continente, como revela Enrique Krauze:

En contraste con todas las vertientes anteriores de la tradición revolucionaria en las que el enemigo fue siempre «la clase opresora», Sendero Luminoso se singularizó por atacar al propio pueblo: campesinos que se negaban a colaborar con sus «libertadores», obreros que se atrevían a desobedecer un llamado a huelga. Frente a estas expresiones de una «falsa conciencia», los senderistas no respondían con posters o panfletos sino con pistolas y cuchillos: mutilando sumariamente a sus víctimas como advertencia (415).

Al girar de nuevo la atención a la pregunta de investigación y preguntar cuándo y cómo está representado Sendero Luminoso en la narrativa de Vargas Llosa, en particular las obras aquí analizadas, si se toma en cuenta la novela *La guerra del fin del mundo*, la revolución de Canudos, donde un pueblo se levanta con la ayuda del Consejero, que a través de su discurso mesiánico logra acercarse a muchos pueblos, anunciándoles y explicándoles que se enfrentan a un enemigo, en este caso, la República. Es así como finalmente logra fundar una sociedad separada, donde crea sus propias leyes que son puestas en práctica por sus seguidores. Además anuncia la catástrofe, el fin del mundo, y para eso debían prepararse, vencer al enemigo para salir librados y reconfortados después de la guerra.

La voz del santo resonó bajo las estrellas, en la atmosfera sin brisa que parecía conservar más tiempo sus palabras, tan serena que disipaba cualquier temor. Antes de la guerra, hablo de la paz, de la vida venidera, en la que desaparecerían el pecado y el dolor. Derrotado el demonio, se establecería el Reino del Espíritu Santo, la última edad del

mundo antes del juicio final. ¿Sería Canudos la capital de este Reino? Si lo quería el buen Jesús. Entonces, se derogarían las leyes impías de la República y los curas volverían, como en los primeros tiempos a ser pastores abnegados de sus rebaños. Los sertones verdecerían con la lluvia, habría maíz y reses en abundancia, todos comerían y cada familia podría enterrar a sus muertos en cajones acolchados de terciopelo. Pero, antes, había que derrotar al Anticristo [...] (Vargas Llosa 2005, 101).

Sin embargo, aunque esta novela no se lleve a cabo en Perú, se reflejan causas y consecuencias ideológicas, socioculturales y políticas en contra del Estado brasileño que son las razones donde se puede encontrar similitudes con otros movimientos revolucionarios o grupos guerrilleros, incluido Sendero Luminoso.

En cambio, en las dos otras novelas en las que se basa este estudio, se encuentra. Primero *Historia de Mayta*, donde el narrador realiza una investigación, a través de entrevistas a personajes que conocían a Mayta y la insurrección en Jauja. Simultáneamente, al trasladarse de un lugar a otro cuenta como actuaba Sendero Luminoso en Lima y algunas provincias en la sierra. Aquí, por medio de su narrativa Vargas Llosa recuenta acontecimientos documentados en el reportaje de la Comisión de la Verdad y Reconciliación y por otros autores.¹² En la novela, el narrador contrasta dos tiempos. La organización, el desarrollo y el fracaso del levantamiento en los 60s y el tiempo real, veinticinco años después, en el que cuenta los hechos en un mundo donde predomina la violencia y el caos. Describe Lima y las barriadas como un ambiente inseguro, sucio y desorganizado y la repercusión del estallido del terrorismo en la década de los ochenta.

Estaciono y camino entre muladares que son, al mismo tiempo, chiqueros. [...] Hasta hace unos meses, la violencia política no afectaba a las barriadas de la periferia tanto como a los barrios residenciales y al centro. Pero ahora la mayoría de los asesinados o secuestrados por los comandos revolucionarios, las fuerzas armadas o los escuadrones contrarrevolucionarios pertenecen a estos distritos [...] (Vargas Llosa 2005, 70).

Así también, Ismael P. Márquez declara que en esta novela, Vargas Llosa examina los hechos fallidos de la insurrección Marxista-Leninista que se llevaron a cabo en Perú al comienzo de los 60s, la única diferencia es que en *Historia de Mayta*, los hechos se llevan a cabo en 1958, es decir, un año antes del triunfo de la revolución cubana (Márquez 1997, 833). No obstante, Carlos Schwalb declara que aunque el autor/narrador en *Historia de Mayta* pretenda escribir una novela sobre la vida del personaje revolucionario Mayta que no es una copia fiel de la realidad: “No se trata, obviamente, de negar la existencia de una violencia y miseria reales en el Perú, sino de revelar una retórica o una determinada “visión” [...] que

¹² Para más información ver el capítulo cuatro que se encuentra en las páginas 9-15.

crea a partir de ella una mitología del apocalipsis nacional” (Schwalb 2000, 199). Y sostiene sus afirmaciones con la siguiente cita extraída de la novela:

¿Por qué [escribir sobre Mayta]¹³? ¿Porque su caso fue el primero de una serie que marcaría una época? ¿Por qué fue el más absurdo? ¿Por qué, en su absurdidad y tragedia, fue premonitorio? ¿O simplemente, porque su persona y su historia tienen para mí algo invenciblemente conmovedor, algo que por encima de sus implicaciones políticas y morales, es como una radiografía de la infelicidad peruana? (Vargas Llosa 2005, 25-26).

Ahora, para completar el análisis literario, es preciso enfocar la novela *Lituma en los Andes*, ya que resulta ser en esta novela que las acciones subversivas tienen un mayor protagonismo. Desde el inicio de la novela, se cuenta la desaparición de tres pobladores de Naccos y la búsqueda de estos, se vuelve el eje central del relato. Varios de los capítulos giran en torno a las historias que cuenta Carreño a Lituma sobre sus amoríos con Mercedes, que a la vez son interrumpidos con la descripción de confrontamientos ejecutados por Sendero Luminoso en los alrededores de Naccos. En primer lugar se introduce una pareja de franceses que llegan al Perú como turistas, deseosos de conocer el país, la cultura y la historia de éste. En su recorrido por la sierra son capturados por Sendero Luminoso y golpeados con piedras hasta producirles la muerte.

–¿Ves esas piedras? –gimió ella–. ¿Ves, ves? La luz del día avanzaba rápidamente por la meseta y se distinguían muy nítidos los cuerpos, los perfiles. Eran jóvenes, eran adolescentes, eran pobres y algunos eran niños. Además de los fusiles, los revólveres, los machetes y los palos, muchos tenían pedruscos en las manos [...].
–Somos franceses – dijo la petite Michèle.
–No haga eso, señor –grito Albert –. Somos turistas franceses, señor (Vargas Llosa 2000, 25).

En segundo lugar, se relata el atentado a Hortencia d’Harcourt, conocida por su papel de ecologista y autora de varios libros sobre la naturaleza peruana.¹⁴ Su personaje se distingue por un interés particular reconocido al realizar trabajos en beneficio del Perú, pretextos que tomará para defenderse cuando es capturada por Sendero Luminoso y a los que ellos harán oídos sordos asesinándola como una colaboradora del Imperialismo.

–Ésta es una guerra y usted es un peón del enemigo de clase –le explicó, mirándola con su mirada blanca, monologando con su voz sin matices– Usted ni siquiera se da cuenta que es un instrumento del imperialismo y del Estado burgués. Y encima se da el lujo de tener buena consciencia, de sentirse la gran samaritana del Perú. Su caso es típico (Vargas Llosa 2000, 121).

Finalmente, y para comprobar la verosimilitud de lo narrado, otro hecho revelado en la novela, es el sangriento ataque de Sendero Luminoso a Andamarca, una comunidad cercana a Naccos. La insurrección interrumpe el sueño de los pobladores una mañana, cuando captura a

¹³ Esto es un comentario que Carlos Schwalb agrega a la cita para que se entienda mejor.

¹⁴ No se ha podido encontrar información acerca de este personaje.

las autoridades de la comunidad, reúne a toda la población y acusa a las autoridades de ser cómplices del Estado peruano. La misma suerte corren los acusados de delitos graves causados a la comunidad e incita a la población a torturarlos y matarlos con palos y piedras; en los llamados *juicios populares*.¹⁵

Se turnaban para hablar en español y en quechua. La revolución tenía un millón de ojos y un millón de oídos. Nadie podía actuar a ocultas del pueblo y librarse del castigo [...]. Estas hienas servían al gobierno títere que asesinaba campesinos, tiroteaba obreros, vendía el país al imperialismo y al revisionismo trabajaba día y noche para que los ricos fueran más ricos y los pobres más pobres [...]. Los ajusticiaron poniéndolos de rodillas y apoyándoles la cabeza en el broquel del pozo de agua. Los tenían bien sujetos mientras los vecinos pasando en fila, los chancaban con las piedras que recogían de la construcción, junto a la casa comunal. La milicia no participó en las ejecuciones [...]. Sólo se usaron manos piedras y garrotes, pues ¿se debía acaso desperdiciar en ratas y escorpiones las municiones del pueblo? Actuando, participando, ejecutando la justicia popular los andamarquinos irían tomando conciencia de su poderío [...] (Vargas Llosa 2000, 77-78).

Tal como, se describe a Vargas Llosa en las primeras páginas de este estudio, la política es uno de los grandes temas en los que ha enfocado su narrativa. De modo similar se ha revelado la manera como a través de sus obras ha logrado preparar al lector, primero situándose fuera del Perú (*La guerra del fin del mundo*) y luego con un acontecimiento que daría una idea de los acontecimientos venideros en América Latina (*Historia de Mayta*) y finalmente una historia en su tierra natal, (*Lituma en los Andes*) que identificado con el personaje principal, Lituma, se propone transmitirle ese desconcierto sobre un Perú profundo por el que apostaba Arguedas, y un Perú oficial que solamente representa a la capital y la élite peruana. De esta manera, es oportuno recalcar un hecho importante, es decir, el lanzamiento de Vargas Llosa como aspirante a dirigir el Perú y su consecuente derrota, que el mismo ha definido como una experiencia más, así declaraba a los medios de comunicación el día que recibía el Premio Planeta por su obra *Lituma en los Andes*,

La experiencia política me ha servido como todas las que he tenido; en el caso de esta novela mi [sic] sirvió el tener que viajar por el Perú durante la campaña electoral. Ello me dio una idea diferente del país, más completa y más dramática. La región que describo en la novela me impresionó por su pobreza extrema, que trajo un rebrote de viejas supersticiones. La gente de esta zona se encontraba con que la vida se había vuelto incomprensible para ellos y recurrían a la sinrazón (Moret 1993).

¹⁵ Estos juicios eran los castigos exageradamente violentos que en algunos casos acababan con la vida de personas, Sendero Luminoso lo tomaba de una costumbre en la sierra peruana. “La frase «castiga pero no mates», marca el límite de la aceptación campesina, al menos en el ámbito de los llamados juicios populares” (Degregori 1996, 199).

6. Conclusiones

En resumidas cuentas, entonces, el enfoque de este estudio ha sido definir y exponer el terrorismo y la influencia de este en la cultura e historia peruana. El terrorismo en este contexto se entiende como uno de los acontecimientos más críticos de la realidad peruana, que tuvo su punto culminante en los años 1980-2000, y que se ha manifestado por el activismo violento de dos grupos guerrilleros, el Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso (PCP-SL) y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA). Vale recordar que este estudio, principalmente, ha girado en torno al desarrollo y la evolución de Sendero Luminoso y su representatividad en las obras de Vargas Llosa *La guerra del fin del mundo* (1981), *Historia de Mayta* (1984) y *Lituma en los Andes* (1993).

Con el propósito de asegurar mayor claridad del tema, se han observado los orígenes del terrorismo en el Perú a través de las guerrillas armadas que aparecieron entre los años 1960 y 1970 en América Latina inspiradas en el triunfo de la revolución cubana (1959). A través de testimonios recogidos en gran mayoría por la Comisión de la Verdad y Reconciliación, un organismo del Estado peruano, así como algunos estudiosos interesados en el tema, se ha efectuado un resumen breve que da cuenta de los orígenes, desarrollo y evolución de Sendero Luminoso. El repaso revela un accionar violento en contra de la población peruana con más fuerza en Ayacucho ejecutado no solo por Sendero Luminoso, sino también por las Fuerzas Armadas que en su intento para poner fin a la *guerra popular* acabaron también con la vida de muchos campesinos.

Seguidamente se ha analizado la representatividad verosímil en la narrativa del escritor Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa, principalmente las novelas *La guerra del fin del mundo* (1981), *Historia de Mayta* (1984) y *Lituma en los Andes* (1993). En primer lugar se ha introducido el contenido de los textos y en segundo lugar, se ha observado como Vargas Llosa va tomando forma al presentar primero la revolución de Canudos, ubicando un escenario fuera de Perú que confirma la observación de Edmundo Paz Soldán:

En la novela de Vargas Llosa existe una tensión narrativa entre el contexto histórico en el que ocurren los acontecimientos, y el discurso religioso que intenta trascenderlo. El contexto tiene que ver con la construcción del orden moderno en el continente—tomando a Brasil como símbolo de las búsquedas de las élites latinoamericanas del fin del siglo XIX—en el que el discurso religioso del Consejero representa la rebeldía ante ese orden que intenta imponerse desde la capital a la periferia de la nación (77).

A continuación, en la novela *Historia de Mayta*, relata también una pequeña insurrección en los Andes peruanos, donde revela un cambio de perspectiva en la política, un derrumbe del sueño revolucionario de la mayoría de izquierdistas latinoamericanos cuenta desde el punto de

vista del narrador como el estallido de la *guerra popular* ha transformado la capital, las barriadas en ambientes sucios, desorganizados y pobres.

Finalmente, al analizar la novela *Lituma en los Andes* revela que el autor toma ya como tema principal el terrorismo, manifestado en Sendero Luminoso. Además, las creencias de los pobladores de Naccos forman parte de una situación confusa en la que Lituma se encuentra atrapado, dando lugar así a proponer una visión nueva sobre la repercusión de Sendero Luminoso que en otras palabras daba más culpabilidad a la población andina. No obstante se revela que algunos estudiosos han afirmado lo siguiente:

El hecho de que la novela no atribuya a los senderistas la culpabilidad final de los desaparecidos, no los exculpa de otras muertes, y menos de la barbarie con la que va a ser caracterizado el pueblo de Naccos en la novela. Más bien diluye las fronteras entre víctimas y victimarios, indiferenciando los roles únicamente por el hecho de que comparten región geografía, cultura y creencias (De Vivanco 2011, 16).

Cerrando el análisis de este estudio, es oportuno resaltar que al enfocar la trayectoria narrativa del autor en cada una de sus obras, aquí analizadas se concluye que existe una verosimilitud de la representación social e histórica con hechos documentados y reales llevados a cabo en Perú y en América Latina que Vargas Llosa ha ido dando forma como para completar un puzzle, pero no si antes preparar al lector de lo que vendría después. Primero, describiendo un movimiento violento fuera de su lugar de origen, así también ha resaltado sus convicciones personales y las de los izquierdistas latinoamericanos embaucados e inspirados en el triunfo de la revolución cubana en la década de los 60s para finalmente regresar al Perú y contar hechos documentados que reflejan un fanatismo social, cultural y político.

Bibliografía

- Bertarelli, Eduardo. "Realismo y Consecuencias Políticas en Historia de Mayta." *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 12.23 (1986): 135-140. Print.
- Bracco Bruce, Diana y Velázquez Castro, Tesania. *Femineidad en Mujeres que Cumplen Condena por el Delito de Terrorismo*. Lima, 2011. Print.
- Chang-Rodríguez, Eugenio. *Latinoamérica. Su civilización y su cultura*. Boston: Thomson/Heinle, 2000. Print.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). *Informe Final*. Lima: CVR, 2003. Web. 1. Jul. 2014.
- Cornejo Polar, Antonio. "La Guerra del Fin del Mundo: Sentido (y Sinsentido) de la Historia." *Hispanamérica* 11.31 (1982): 3-14. Print.
- De Carlos, Carmen. "Crisis en Perú." *Política Exterior* 11.56 (1997): 133-145. Print.
- De la Cadena, Marisol. "De Raza a Clase: La Insurgencia Intelectual Provinciana en el Perú." *Los Senderos Insólitos del Perú*. Ed. Steve Stern. Durham & London: Duke University Press, 1998. 29-39. Print.
- Degregori, Carlos Iván. *La Derrota de Sendero Luminoso*. Lima: IEP Ediciones, 1996. Print.
- Del Pino, Ponciano. "Familia, Cultura y Revolución. Vida Cotidiana en Sendero." *Los Senderos Insólitos del Perú*. Ed. Steve Stern. Durham & London: Duke University Press, 1998. 161-193. Print.
- De Vivanco, Lucero. "Dossier sobre Mario Vargas Llosa – El Capítulo PCP-SL en la Narrativa de Mario Vargas Llosa." *Revista Chilena de Literatura* 80 (2011): 5-28. Print.
- El Terrorismo en el Perú (1980-1992)*. Parte 1. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=8NtiFsw8ni4>. Film.
- El Terrorismo en el Perú (1980-1992)*. Parte 2. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=CgAqqwutP2I>. Film.
- Fox, Arturo. *Latinoamérica – Presente y pasado*. New Jersey: Pearson, 2007. Print.
- Gac – Artigas, Pricilla. *Hoja de ruta. Cultura y Civilización de Latinoamérica*. New Jersey: ENE, 2006. Print.
- Gladieu, Marie-Madeleine. "De Los Ríos Profundos a Lituma en los Andes. La Respuesta de Mario Vargas Llosa a José María Arguedas." *Letras* 78.113 (2007): 177-182. Print.
- González Ochoa, José. *Atlas histórico de la América del Descubrimiento*. Madrid: Acento, 2004. Print.

- Instituto Nacional de Estadística e Informática. *Estado de la Población Peruana* 2013. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2013. Web. 7. Ago. 2014.
- Kirk, Robin. *Grabado en Piedra: Las Mujeres de Sendero Luminoso*. Lima: IEP ediciones, 1993. Print.
- Klarén, Peter. “El tiempo del Miedo (1980-2000), la violencia moderna y la larga duración en la historia peruana.” *Historizar el Pasado Vivo en América Latina* (2007). Web. 25. August. 2014.
- Krazue, Enrique. *Redentores. Ideas y Poder en América Latina*. Barcelona: Vintage Español, 2011. Print.
- Lamas Puccio, Luis. “El Terrorismo en el Perú.” *Ilanud Al Día* 8.21-22 (1987): 82-89. Web. 3. Jun. 2014.
- Márquez, Ismael. “Historia de Mayta.” *Encyclopedia of Latin American Literature*. London: Ed. Verity Smith. 1997. 833-834. Print.
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. *PromPerú*. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. Web. 20. Jun. 2014
- Moret, Xavier. “Mario Vargas Llosa Gana el Premio Planeta con la Novela ‘Lituma en los Andes’.” *El País* 16. Oct. 1993, Print.
- Oviedo, José Miguel. “Mario Vargas Llosa.” *Encyclopedia of Latin American Literature*. London: Ed. Verity Smith. 1997. 828-829. Print.
- Paz Soldán, Edmundo. “El Discurso Apocalíptico en la Guerra del Fin del Mundo.” *Symposium* 66.2 (2012): 76-82. Print.
- Quintana Martínez, Mercedes. *Historia de América Latina*. Madrid: Edinumen, 2007. Print.
- Riquelme, Horacio. “Lo Real Espantoso: Efectos Psicoculturales del Terrorismo de Estado en América del Sur.” *Era del Nieblas: Derechos Humanos, Terrorismo de Estado y Salud Psicosocial en América Latina*. Ed. Horacio Riquelme. Caracas: Editorial Nueva Sociedad, 1990. 125-139. Print.
- Schwalb, Carlos. “Historia de Mayta y el Interrogante de la Crisis del Perú.” *Revista Hispánica Moderna* 53.1 (2000): 192-205. Print.
- Shaw, Donald. *Nueva Narrativa Hispanoamericana*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1983. Print.
- Stern, Steve. “Más allá del Enigma: Una Agenda para Interpretar a Sendero y el Perú, 1980-1995.” *Los Senderos Insólitos del Perú*. Ed. Steve Stern. Durham & London: Duke University Press, 1998. 161-193. Print.
- “Terrorismo.” *Diccionario de Uso del Español*. 1998. Print.

Vargas Llosa, Mario. "Elogio de la Lectura y la Ficción." Discurso Nobel Literatura. 7. Oct. 2010. Observado en www.youtube.com.

Vargas Llosa, Mario. *Historia de Mayta*. Madrid: Alfaguara, 2005. Print.

Vargas Llosa, Mario. *La Guerra del Fin del Mundo*. Madrid: Alfaguara, 2005. Print.

Vargas Llosa, Mario. *Lituma en los Andes*. España: Epena, 2000. Print.

Apéndice 1 - Perú

La República del Perú es el nombre oficial del país. Es así como lo señala uno de los artículos de la nueva Constitución Política, decretada el 29 de diciembre de 1993. Tiene como actual presidente a Ollanta Humala Tasso, y la organización política del estado peruano se divide en tres poderes independientes: El poder ejecutivo está dirigido por el presidente y el consejo de ministros; el poder judicial lo constituyen la Corte Suprema de Justicia, la Academia de la Magistratura y el Fuero Militar Policial; y el poder legislativo está constituido por un parlamento unicameral con 120 miembros (Oficina Nacional de Gobierno Electrónico e informática – ONGEI 2014).

Perú se ubica geográficamente en la parte occidental de América del sur. Limita al norte con Ecuador y Colombia, al sur con Chile, al este con Brasil y Bolivia y al oeste con el Océano Pacífico. Tiene un área territorial de 1'285, 215 km². De acuerdo a su altitud se divide en tres grandes regiones: Costa, Sierra y Selva, con una variada flora y fauna. Tiene una población en su mayoría mestiza como herencia de la colonización española (1532) (Comisión de la Promoción de Perú para la Exportación y Turismo – PromPerú 2014).

Actualmente tiene como idioma oficial el español, así mismo se habla el quechua, sus variantes y el aymara que también son reconocidos constitucionalmente (Comisión de la Promoción de Perú para la Exportación y el Turismo – PromPerú 2014). Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática en el 2013 la cantidad de habitantes habría sido de 30 millones 475 mil habitantes (Fondo de Población de las Naciones Unidas 2014). El libertador argentino José de San Martín (1788-1850) proclama la Independencia del Perú, el 28 de julio de 1821 (Chang-Rodríguez 2000).

Antes de la llegada de los españoles todo el denso territorio peruano formaba parte del Tahuantinsuyo o Gran Imperio Incaico. Se organizaban en ayllus o comunidades, realizaban actividades de agricultura y tenían una arquitectura desarrollada, famosa por la construcción de monumentos en piedra. Adoraban principalmente a dos dioses al Inti y a Wiracocha.¹⁶ No contaban con una escritura, sin embargo para llevar el control de sus granos y animales usaban como sistema contable los llamados “quipus”.¹⁷ Pero además poseían metales preciosos como oro, plata, etc., riquezas que fueron de mayor atracción para los españoles.

¹⁶ El Inti y Wiracocha son dioses complementarios y opuestos. El Inti se vincula con todo lo de Arriba: el sol, el cielo, la cima de las montañas, el fuego, mientras Wiracocha es el dios de lo de Abajo: la tierra, el agua y los hombres (González Ochoa 2004, 49).

¹⁷ “[...]Unas cuerdas con nudos de colores y posiciones variables- que les permitía realizar operaciones matemáticas con sencillez y premura [...]” (González Ochoa 2004, 49).